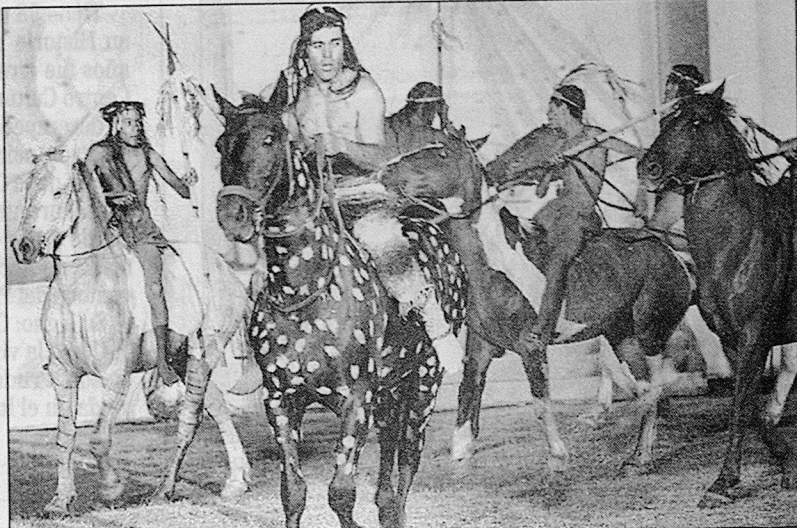
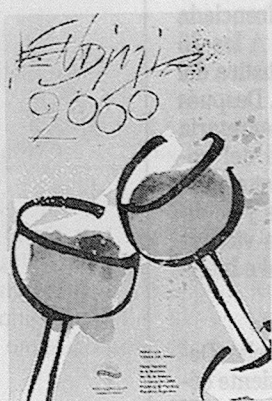


Un espectáculo que conmovió a los sancarlinos

Mariela, dueña del cetro de San Carlos

En una reñida elección con la candidata de Chilecito, la representante de la villa cabecera se consagró como la sucesora de Milagros I. La fiesta sorprendió al público. Talento, calidad y una perfecta organización.

Carolina Furque/LOS ANDES



El cuerpo ecuestre de indígenas, representaban al hombre amalgamado por el cruce de razas.

Mariela Edith Pinilla, representante de Villa San Carlos se convirtió en la nueva soberana departamental año 2000, en la fiesta 'Vendimia del hombre nuevo', que se realizó este domingo en el anfiteatro Neyu-Mapú de esa ciudad.

Con muy poca diferencia se impuso a quién resultó elegida virreina, la candidata de la Cooperativa Virgen de Luján- Chilecito, Laura Vitaliti.

Veinte minutos después de la hora programada y con nubes amenazantes, comenzó la vendimia del hombre nuevo. "Aquel de la creación, pasando por distintas etapas hasta llegar a su configuración actual: el hombre mundializado, globalizado, envuelto en la técnica moderna", informó Egidia Lo Giudice, coordinadora de la fiesta y directora de Cultura del municipio.

Ante un anfiteatro que superó su capacidad de albergar 6.000 personas sentadas, la vigilancia permitió que la gente se ubicara en el predio que separaba el escenario de las gradas.

El público vibró con cada uno de los pasajes de la obra, marcados por

colores representativos: fuente de vida en dorado como el sol, junto al rojo sangre del nativo, a unión de razas pinceladas en amarillo, en plateado, el resplandor tecnológico y en morado los sueños vendimiales del hombre sancarlino. Cada uno de los pasajes eran identificados con la representación de 'la vida' (encarnada por una bailarina) y por los distintos humanos.

Cada acto; creación, descubrimiento, inmigración, fue caracterizado por los 200 bailarines ataviados con trajes típicos. Así desfilaron las comunidades huarpes, gauchas, italianas, españolas, sirias y bolivianas.

A cada interpretación correspondía un acompañamiento musical originario de los pueblos. Baile, música, luces y artificio actuaron en perfecta sincronía, sin dejar un detalle librado al azar.

El espectáculo no se concentró en el escenario, sino que invadió el predio

del anfiteatro, con una treintena de caballos montados por gauchos e indios. Hecho que sorprendió al público y desató fervorosos aplausos y ovaciones.

Peleada elección

Las pancartas se agitaban con los nombres de sus candidatas. Chilecito y Villa San Carlos se imponían como las hinchadas más poderosas, y cuyo grado de emotividad se acrecentaba por la poca diferencia que había entre ellas. La ansiedad de los sancarlinos culminó cuando el locutor dio el último voto consagrandolo a Mariela Pinilla. El público se avalanzó sobre el escenario cantando y gritando el nombre de la reina, que no pudo contener la emoción.

El Director General de Escuelas, Hugo Duch; Mario Guñazú, intendente del San Carlos, y el Subsecretario



Mariela Pinilla, entre las lágrimas y el canto de su pueblo, fue coronada por María Regina de Guñazú, esposa del intendente, y por la Reina Nacional de la Vendimia 1999, Milagros I.

Con los pies sobre la tierra

Los fuegos artificiales que marcaron el fin de la coronación transportaban a Mariela Edith Pinilla a una fantasía que recién empieza.

La bella representante de la villa cabecera, elegida reina departamental, tiene 18 jóvenes años. "Sinceramente no me esperaba esto. Es mucha responsabilidad, pero espero representar a San Carlos, tan bien como lo hizo Milagros Lobello, la reina nacional que salió de este departamento", dijo con lágrimas en su rostro.

Abrazada por sus compañeras, y rodeada de fotógrafos, periodistas y autoridades, Mariela saludó a su pueblo. Agradeció el apoyo que su familia y los sancarlinos le dieron para seguir adelante y poder cumplir con su sueño.

La nueva soberana cursa el segundo año del Profesorado de Geografía en el departamento de Tunuyán. Su familia está compuesta por sus padres y cuatro hermanos. Ama su departamento, pero desea conocer el resto de la provincia. Prefiere la comodidad del jeans y zapatillas a la ropa "fashion". Ama la lectura y destaca a Pablo Neruda como su escritor favorito.

En cuanto a la situación provincial, su mayor preocupación son los trabajadores de la tierra, que están siendo muy castigados por las inclemencias del tiempo. "Les pido que tengan fe en Dios, porque todo va a salir adelante", exclamó. Además, aconsejó a los jóvenes que, en la medida que puedan, "continúen estudiando porque pueden tener un futuro mejor".

rio de Turismo, Gabriel Fidel, como otros funcionarios presentes, manifestaron su admiración por el excelente nivel del evento.

El grupo Antonio Romera y la Santa Margarita cerró la velada tocando sus temas más conocidos. Un cielo, que amenazó descargar su llanto -como lo viene haciendo sobre los castigados cultivos- esa noche quiso dar paz y tranquilidad a la fiesta de los trabajadores.

VIVIANA PONCE

Apostillas

Pequeños sustos

Al inicio y final del espectáculo, se utilizaron bombas de estruendo como efectos especiales. Estos, entre otros artilugios tomaron desprevenidos a varios de los concurrentes, quienes saltaron de sus asientos al igual que varios de los periodistas que cubrieron la fiesta departamental.

Artista talentosa

Gran impacto causó Egidia Lo Giudice, directora de Cultura del municipio y coordinadora de "Vendimia del hombre nuevo", cuando en uno de los actos, apareció de improvisto sobre el escenario interpretando un gato de su autoría. La funcionaria arrancó fuertes aplausos de sus coteráneos y demostró que además es una excelente pianista.

Los niños primero

El toque de dulzura lo dio, al comienzo del espectáculo, la escena que in-

vocabla al "hombre amarillo", el de la creación y las fuerzas naturales. Fue representado por una treintena de pequeños vestidos de pájaros, flores, abejas, mariposas y conejos.

El pueblo eligió

La comisión organizadora quiso ofrecer un sistema de elección transparente, dándole al público la posibilidad de elegir a su preferida. Para ello, se consideraron las entradas otorgadas hasta las 22, y cuya numeración resultara ganadora de un sorteo. Luego, las entradas favorecidas eran canjeadas por votos, bajo el control de la mesa escrutadora.

Para destacar

Son varios los méritos que se deben reconocer: todos los que trabajaron, cerca de 300 personas, lo hicieron en forma gratuita. El comportamiento del público, por otra parte, fue impecable, dentro de un marco de algarabía y fervor, pero de profundo respeto.